

POR UN PLANETA Y UNA ECONOMÍA MÁS AZUL



Nuestro planeta tierra es llamado el Planeta Azul debido a que con la incursión de los viajes espaciales, cuando la Tierra es vista desde el exterior se destaca por su coloración azul con la presencia de los océanos (que cubren alrededor del 70% de la superficie de la Tierra, y reflejan el color azul del cielo) y a los gases de la atmósfera.

Los mares y océanos de nuestro planeta son una fuente de recursos sumamente crucial en el equilibrio de las necesidades de las actuales y futuras generaciones y para el mantenimiento del equilibrio ambiental en nuestro planeta. Algunas estadísticas del Banco Mundial nos permiten entender esta realidad: Los cuerpos de agua en océanos y mares absorben un 25% de las emisiones mundiales de dióxido de carbono, generan oxígeno y ayudan a regular patrones climáticos en el mundo. Los ecosistemas costeros, tales como los manglares, son capaces de absorber carbono hasta 5 veces más que los ecosistemas terrestres tropicales.

República Dominicana como parte del Archipiélago de las Antillas comparte con demás países el Mar Caribe. El Turismo representa el 75% del Producto Interno Bruto (PIB) para la región caribeña y unos 1.5 millones de personas dependen del Mar Caribe para la pesca como actividad de sustento y provisión de alimento. Se estima que la disponibilidad de peces se ha reducido en 42% por su sobrepesca y que un 90% de los residuos contaminantes que se encuentran en el mar son plásticos.

La economía azul es una propuesta creada por el economista belga Gunter Pauli, que promueve el crecimiento económico desde un prisma en el que el propio motor del desarrollo se basa en la preservación de los ecosistemas marinos y la sostenibilidad medioambiental. Concibe al Planeta Tierra como el actor más importante para la economía y enfoca el bienestar humano y el equilibrio económico como una consecuencia de la acciones en búsqueda del bienestar de la Tierra. Es decir en este paradigma, la conservación es vista como la llave del desarrollo sostenible, su primer paso.

República Dominicana es una bioeconomía, es decir los sectores económicos de mayor aporte al PIB (tales como el Turismo) están directamente ligados al manejo de recursos naturales, otro sector importante es la pesca. Ante los retos del cambio climático se suma también la necesidad de integrar a nuestras acciones la Adaptación y Mitigación basada en Ecosistemas, en donde al garantizar los esfuerzos para subsanar la problemática ambiental fortaleciendo medidas de protección a los ecosistemas, garantizamos el bienestar de toda la sociedad.

Como Fundación Propagas estamos comprometidos con las buenas prácticas ambientales ligadas a los ecosistemas marinos como son el respeto a las vedas, la protección de especies vulnerables tales como el Pez Loro, el Tiburón, la conservación de ecosistemas marino-costeros como

los manglares y los arrecifes de coral, junto al apoyo a modelos de prácticas sostenibles en nuestras comunidades. Continuemos invirtiendo en nuestro mayor aliado para una economía azul, el Planeta Tierra, nuestro Planeta Azul.

Redactado por: Eladia Gesto De Jesús

¿Quieres tener más información?

Escríbenos a:

info@fundacionpropagas.do

